

SECADO DE LA VACA LECHERA

El periodo seco es la fase más importante del ciclo de lactación de la vaca lechera. Durante esta fase, la vaca y su ubre están preparadas para la siguiente lactación. De ahí que la existencia de cualquier anomalía durante el periodo seco tenga un efecto negativo sobre la salud de la vaca y su producción de leche tras el parto.

Gestión, Salud de las vacas



Salud de la ubre durante el periodo seco

Aproximadamente el 60% de todos los casos de mastitis al principio de la lactación se originan en el periodo seco (consulte la Figura 1). Por lo tanto, para evitar nuevas infecciones antes del parto y curar cualquier infección existente, las vacas lecheras deben secarse de forma metódica y con cuidado.

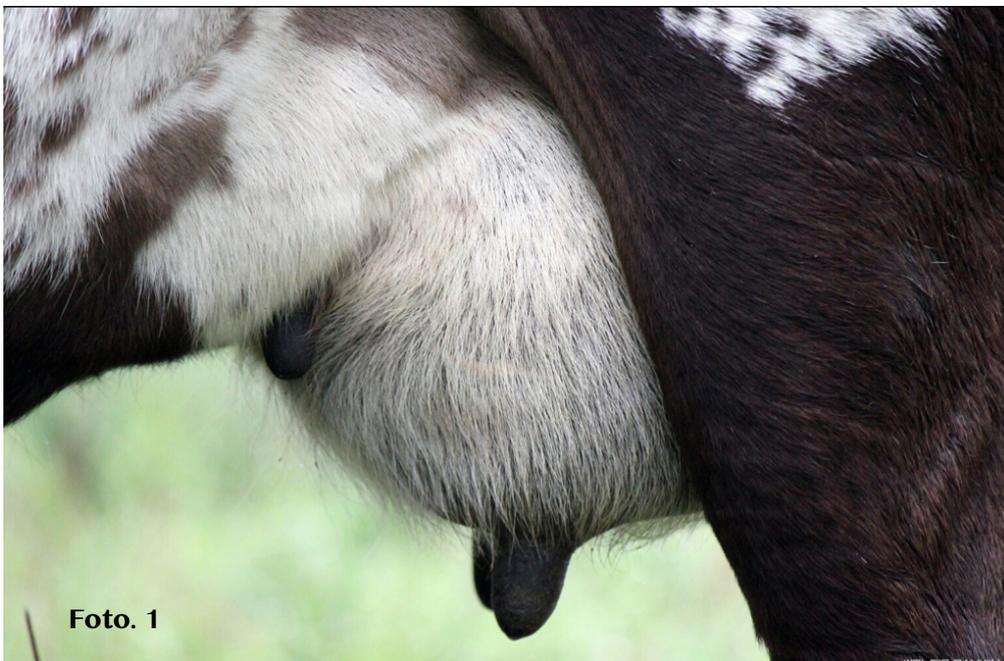


Foto. 1

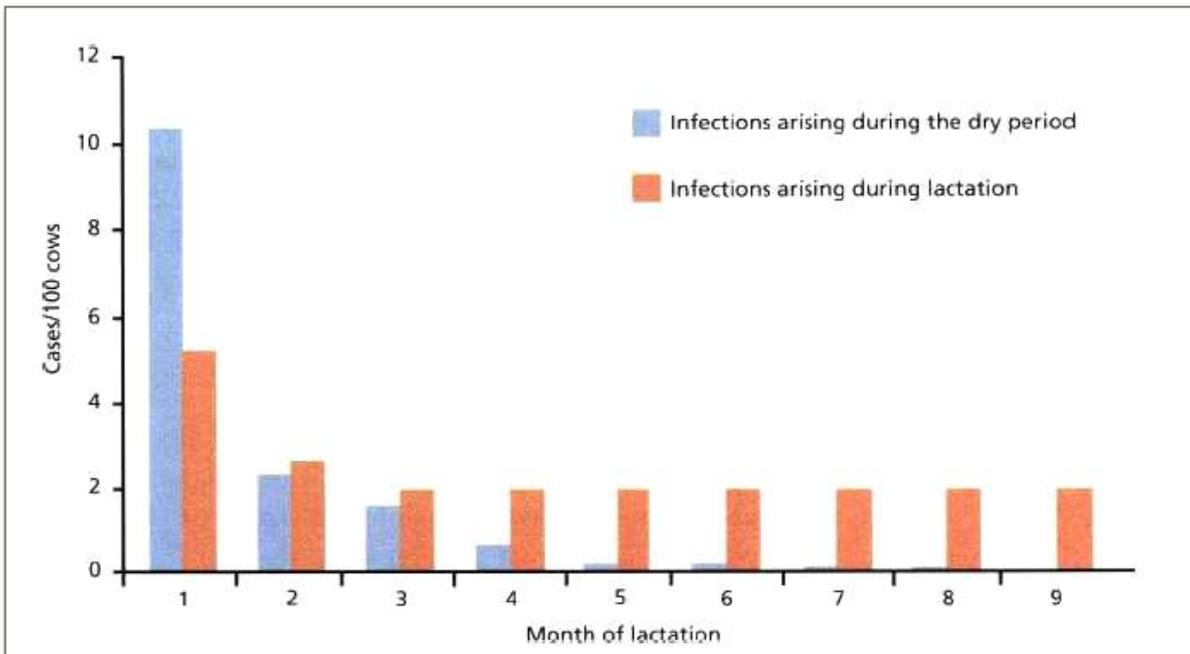


Figura 1: Origen de los casos de mastitis clínica durante lactación (Green et al. Journal of Dairy Science 2002)

Las dos fases críticas del periodo seco cuando corre peligro la salud de la ubre son: la primera semana tras el secado y la semana antes del parto (consulte la Figura 2). Durante la primera fase crítica, se forma el mecanismo de defensa natural de la ubre, un tapón de queratina en el canal del pezón, mientras que en la segunda fase, antes del parto, este tapón desaparece lentamente en preparación del periodo de lactación. El tapón de queratina evita que las bacterias entren en el canal del pezón durante el periodo seco.

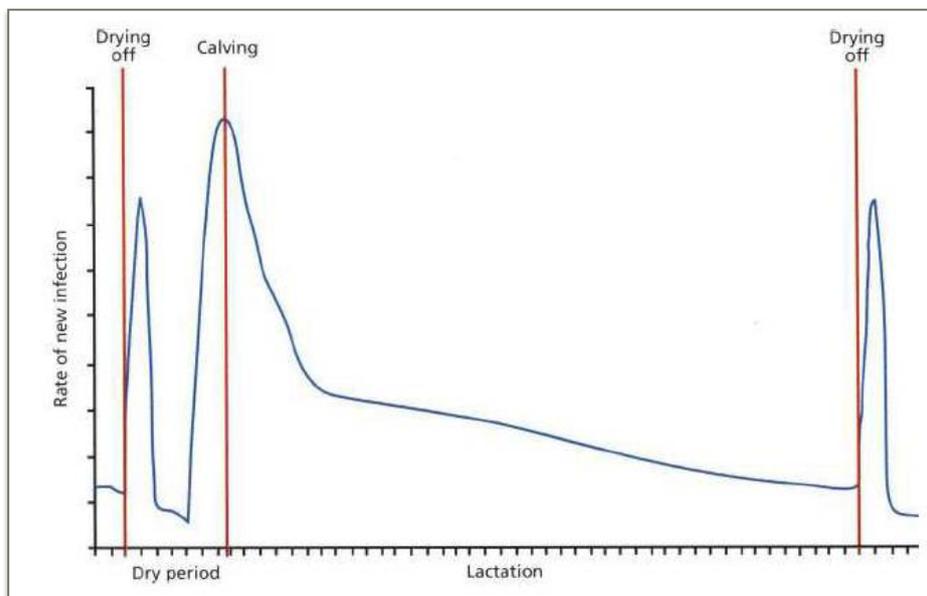


Figura 2: Frecuencia de las nuevas infecciones intramamarias por coliformes durante el ciclo de lactación (Green et al. In Practice 2002)

La ubre es muy susceptible a las nuevas infecciones al inicio y al final del periodo seco. Además, algunas vacas no forman un tapón de queratina en el canal del pezón durante el periodo seco.

La buena gestión del rendimiento lácteo en el momento de secado es muy importante porque un rendimiento lácteo elevado aumentará el riesgo de desarrollo de una nueva infección intramamaria en un 100% tras el secado. Un alto volumen de leche residual en la ubre estimulará la concentración de glóbulos blancos en la absorción de restos de células de grasa láctea y será menos activa en la prevención de la entrada de bacterias en la ubre. Además, las vacas con un elevado volumen de leche en el momento del secado tienen un tapón de queratina más débil que otras vacas debido al retraso en la formación del tapón de queratina en el canal del pezón.

Tratamiento de secado

Un tratamiento antibiótico intramamario en el momento de secado eliminará las infecciones existentes y evitará nuevas infecciones durante las primeras semanas del periodo seco. Sin embargo, este tratamiento solo no evitará nuevas infecciones posteriores en el periodo seco debido a la limitada cobertura de los antibióticos. La investigación realizada a nivel internacional y por Lely indica que el uso de un sellador interno del pezón junto a los antibióticos reduce aún más el riesgo de nuevas infecciones. Este producto imita el tapón de queratina natural y evita que las bacterias entren en el canal del pezón. Se puede utilizar de forma exclusiva un sellador interno del pezón en vacas con bajo nivel de células somáticas (SCC) pero debe tenerse un cuidado especial en la higiene al administrar el sellador del pezón. Asegúrese de que no quede sellador interno del pezón tras el parto para que el tapón no acabe en el sistema de ordeño.

Debe consultarse con el veterinario del rebaño cuál será el tratamiento de secado adecuado y anotarse en el manual de Procedimiento de Funcionamiento Estándar. La terapia depende de la duración del periodo de secado, de la existencia de patógenos específicos asociados a la mastitis, del éxito del tratamiento, de la situación concreta de la granja, etc. Al controlar el nivel de SCC de las vacas antes del periodo de secado y de nuevo tras el parto, la gestión y la terapia de secado se pueden evaluar y ajustar objetivamente, si fuera necesario.

Reducción del riesgo de infección en la fase inicial del periodo de secado

- Uno de los principales factores que influyen en el éxito del secado es la cantidad de leche que las vacas siguen produciendo durante el periodo de secado. El objetivo es disminuir el rendimiento lácteo a menos de 15 kg. Esto se puede lograr con la reducción oportuna de concentrados y con la reducción del contenido de energía y proteínas del alimento (por ejemplo, con una alimentación de forraje con más fibra, como el heno o el ensilado). Para más información sobre la configuración en el programa de gestión T4C, consulte la Figura 4.
- El ordeño debe detenerse abruptamente. No es recomendable continuar el ordeño de las vacas menos de dos veces al día antes del secado ya que esto aumenta el riesgo de nuevas infecciones y retrasa la formación del tapón de queratina tras detener el ordeño.

- La terapia de secado debe aplicarse en un ambiente seguro y seco, tras el último ordeño. Los extremos del pezón deben desinfectarse antes de administrar el tratamiento y, tras administrarlo, deben sumergirse los pezones.

Reducción del riesgo de infección durante todo el periodo de secado

- Un ambiente limpio: la buena higiene y un buen clima en el establo evitan el crecimiento/existencia de bacterias en el material de la cama y posible contaminación de la ubre al acostarse.
- Una ración bien equilibrada de energía, proteína, minerales y vitaminas. Es importante para mantener el sistema inmunológico de la vaca en un nivel óptimo y una buena condición corporal (entre 3 – 3,5 puntos).
- Minimiza el estrés: el estrés reduce el sistema inmune de la vaca.
- Maximiza la comodidad de la vaca (cama cómoda, zona de ejercicio), lo que resultará en una mejor salud general y puede contribuir a la reducción del edema de la ubre.

Reducción del riesgo de infección durante el parto

- Evita edemas en la ubre: los edemas ponen en peligro el flujo sanguíneo y la función inmunológica de la ubre, aumentando el riesgo de mastitis. Los edemas en la ubre están relacionados principalmente con la ingesta de demasiado Na⁺ y K⁺ durante el periodo seco, lo que provoca la retención de fluido. Un aumento de la ingesta de estos iones aumentará el riesgo de hipocalcemia. Los productos del pasto son especialmente ricos en Na⁺ y en K⁺. El ejercicio ayudará a reducir el riesgo de edemas en la ubre.
- Las vacas que pierden leche antes del parto deberían ser ordeñadas y su calostro guardado en el congelador: el ordeño hará que salgan todos los patógenos del canal del pezón. Además, los ácidos grasos libres son retirados de la sangre a través de la leche, disminuyendo el riesgo de síndrome de hígado graso y cetosis.

Fuente.

<https://www.lely.com/es/farming-insights/secado-de-la-vaca-lechera/>

Foto 1 tomada de internet